

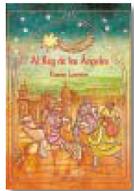
El encantador viaje de los Reyes Magos

En su regreso a la novela, **Ramón Loureiro** nos sumerge en su personal universo, ahora acompañando a Sus Majestades de Oriente

CARMEN R. SANTOS

Sabido es el gran juego que proporcionan los territorios míticos en la literatura, y lo atractivos que resultan. Así, recordemos, el Yoknapatawpha, de Faulkner, la Vigatá, de Camilleri, el Macondo de Gabriel García Márquez o la Cella de Luis Mateo Díez, entre otros. En ellos ocupa un lugar singular la Tierra de Escandoi, imaginada por el escritor y periodista gallego Ramón Loureiro, trasunto de su Sillobre (Fene) natal. Escandoi se expande por el norte de Galicia, que Loureiro considera la última Bretaña. Y en Escandoi, a la que dedicó el ensayo fotográfico *A escura terra de Escandoi*, se desarrollan sus novelas que conforman un universo tan personal como seductor. Así en *Las galeras de Normandía*, *León de Bretaña* y *El lejano reino de la Vía Láctea*.

Tras la publicación en 2013 de *La asombrosa conquista de la isla ballena*, Ramón Loureiro, que ha cosechado el favor del público y de la crítica, y ha obtenido el premio Julio Camba de Periodismo, entre otros, regresa a la novela con *Al Rey de los Ángeles*.



Al Rey de los Ángeles
Ramón Loureiro
Hércules, 2018
168 páginas
16,50 euros
★★★★

HA CONFESADO LOUREIRO QUE siempre quiso acompañar a los Reyes Magos en su viaje al encuentro con el Rey de los Ángeles. Un periplo que se convirtió en una obsesión para él, pues la Epifanía le ha fascinado a lo largo de toda su vida. Sin embargo hasta ahora no había encontrado fuerzas para abordarlo. Por suerte, halló ese impulso y hoy podemos disfrutar de una deliciosa narración, en la que también nosotros los lectores nos unimos al peregrinaje de Sus Majestades de Oriente.

Dividida en ciento cuarenta y cinco breves capítulos, de sugerentes títulos: «Donde no creo que los lobos», «Los pasos en el interior de la mina», «Como los carromatos de las gentes del circo»..., un narrador, alzado «contra todo pronóstico de entre los muertos», va relatando el viaje y sus sucesivas paradas, a la vez que rememora recuerdos de su existencia, y momentos en los que, por ejemplo, ve a Sofía Loren, Marcello Mastroniani y Álvaro Cunquero, un autor de referencia en el mundo de Ramón Loureiro.

«SOLO QUIEN, A MENUDO CONTRA VIENTO y marea, sigue soñando, puede ver a los Reyes Magos y cartearse con ellos» se sentencia en *Al Rey de los Ángeles*. Precisamente, aunque con alguna que otra alusión a sucesos tristemente reales –«llegan noticias de los combates que derraman día y noche sobre las arenas de la antigua Persia la sangre de los inocentes»–, el sueño, la magia, la imaginación, la poesía, se desbordan en una novela repleta de sabiduría, con su punto a veces irónico, y en la que una cierta melancolía no oculta una verdad que nunca deberíamos olvidar: «Le doy gracias a Dios, una vez más, por la vida, que es el más valioso de todos los bienes». ■



Ramón Loureiro

LOS GRANDES JUEGAN AL AJEDREZ

Vicente Valero firma cuatro narraciones a modo de viaje donde se entrecruzan grandes nombres de la cultura europea

Duelo de alfiles
Vicente Valero



Periférica,
2018.
163 págs.
32 euros
★★★★

JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS

Este excelente libro de Vicente Valero (Ibiza, 1963) pertenece a un género literario de la escritura del yo lindero con otros dos: el ensayo literario y el libro de viajes. En España lo practicaron Josep Plá, María Zambrano, en Europa muchos, el más conocido Stefan Zweig, y más recientemente Claudio Magris, en América Sergio Pitol y Elena Poniatowska. En nuestro país los están escribiendo Enrique Vila Matas, José Carlos Llop y César Antonio Molina entre otros. En tales libros se trata de perseguir los lugares en los que atrapar el espíritu de un escritor admirado. Es fundamental en ellos el espacio recreado (de ahí que conecte con el viaje); el otro requisito es la sintonía espiritual que con la evocación quiere reconstruirse. Las cuatro narraciones contenidas en *Duelo de alfiles* están unidas por otros elementos: uno es el artificio de haber relacionado las cuatro evocaciones (que tienen como protagonistas homenajeados a Benjamin, Nietzsche, Kafka y Rilke) con la afición al juego del ajedrez, presente en todas ellas.

Hay otros dos hilos conductores menos artificiosos que las partidas de peones, torres y alfiles, y que ha terminado por ser lo que más me ha gustado del libro: me refiero al azar –que combina con una necesidad imperiosa de salvar un momento de la cultura– y como último elemento, la unión que muchas veces ese mismo azar provocó en las cuatro figuras ya evocadas, que tienen otras al fondo –B. Brecht, T. Adorno o la princesa Marie von Turn und Taxis–. En la mejor etapa de la cultura europea, la que se dio entre la Gran Guerra y la



Vicente Valero es poeta, narrador y ensayista. ÁNGEL DE ANTONIO

emergencia del nazismo, la amistad, pero otras veces la casualidad, hizo que coincidieran los destinos de algunos de los ensayistas y narradores más agudos. Para ser fiel al libro de Vicente Valero tendría que decir que agónicamente agudos, pues las evocaciones coinciden con momentos críticos de cada uno de los escritores protagonistas.

Benjamin, en un momento de extrema pobreza y necesidad, se halla en la isla danesa

BENJAMIN, NIETZSCHE, KAFKA Y RILKE SE MUEVEN POR EL TABLERO DE ESTE LIBRO

de Fionia, al abrigo de un Brecht que el libro retrata en la radicalidad ideológica que le impidió apreciar el valor del ensayo de Benjamin sobre Kafka, escrito en esos meses. Es la ciudad aparentemente menos italiana de todas, Turín, la descubierta en el momento de atrapar los últimos destellos de lucidez de Friedrich Nietzsche. En este relato es

donde mejor se percibe otro elemento singular del libro: el aura de ciertos espacios, pues la excursión a Génova con los dos amigos italianos recién conocidos permite atrapar diferencias de atmósfera y detalles, cuya captura deja traslucir que Vicente Valero es poeta.

Pesquisas en Zúrich

Un intermedio a mi juicio menos logrado, dedicado a la lectura que Franz Kafka hizo en Múnich de su relato *En la colonia penitenciaria*, dará paso al que quizá sea la mejor pesquisa en su viaje desde Zúrich a la aldea de Berg am Irchel, que le lleva a enfrentarse con perspicacia reconstructiva a dilemas creadores de Rainer Maria Rilke. Y puesto que he citado al gran poeta alemán, y a la princesa von Thurn und Taxis recuerdo, vía Magris y Trieste, que hay ciudades y lecturas donde radican cimas de la Cultura que posiblemente la Humanidad no vuelva a alcanzar. Reflejan el espíritu de una Europa desaparecida, viva mientras lo estén Georges Steiner o el mismo Magris, o poetas más jóvenes como Vicente Valero nos la traigan en libros estudiados como éste. ■